

bus vestris : in charitate radicati, et fundati,

18. Ut possitis comprehendere cum omnibus sanctis, quæ sit latitudo, et longitudo, et sublimitas, et profundum :

19. Scire etiam supereminentem scientiæ charitatem Christi, ut impleamini in omnem plenitudinem Dei.

20. Et autem, qui potens est omnia facere superabundanter quàm petimus, aut intelligimus, secundum virtutem, quæ operatur in nobis :

21. Ipsi gloria in Ecclesia, et in Christo Jesu in omnes generationes sæculi sæculorum. Amen.

corazones, arraigados y cimentados en caridad ¹,

18. Para que podais comprender con todos los santos ²; cual sea la anchura, y la longura, y la altura, y la profundidad ³ :

19. Y conocer tambien la caridad de Cristo ⁴, que sobrepaja todo entendimiento, para que seais llenos de toda la plenitud de Dios ⁵.

20. Y á aquel que es poderoso para hacer todas las cosas, mas abundantemente que pedimos ó entendemos, segun la virtud que obra en nosotros ⁶ :

21. Á él ⁷ la gloria en la Iglesia, y en Jesucristo ⁸ por todas las edades del siglo de los siglos. Amen.

CAPÍTULO IV.

Los exhorta á la caridad. Dones de Jesucristo, y economía de su cuerpo místico. Vida de los gentiles y de los cristianos. Que deben revestirse del espíritu nuevo, y del hombre nuevo.

1. Obsecro itaque vos ego vinculus in Domino, * ut dignè ambuletis vocatione, quæ vocati estis,

2. Cum omni humilitate, et mansuetudine, cum patientia, supportantes invicem in charitate,

3. Solliciti ^b servare unitatem spiritus in vinculo pacis.

4. Unum corpus, et unus spiritus sicut vocati estis in una spe vocationis vestræ.

1. Y así os ruego yo el prisionero en el Señor, que andeis como conviene á la vocacion, con que habeis sido llamados ⁹,

2. Con toda humildad y mansedumbre, con paciencia, sobrellevándoos unos á otros en caridad,

3. Solícitos en guardar la unidad del espíritu en vinculo de paz ¹⁰.

4. Un cuerpo y un espíritu ¹¹, como fuisteis llamados en una esperanza de vuestra vocacion.

¹ Otros leen : Para que arraigados y fundados en caridad podais comprender, etc.

² En la eterna bienaventuranza.

³ De qué cosa son estas dimensiones? Muchos Padres latinos con S. JERÓNIMO y S. AGUSTIN lo explican de la cruz de Cristo, que por sus cuatro extremidades tiene aquellas cuatro medidas. Los Padres griegos con el CHRYSÓSTOMO lo interpretan del misterio de la vocacion y de la predestinacion de las naciones. Otros, de la caridad y bondad de Dios en la redencion de los hombres. Todas estas expresiones son tomadas de las cuatro dimensiones de una fábrica, bajo de cuya figura ha pintado el santo Apóstol al fin del capítulo precedente la Iglesia de Jesucristo, formada por la reunion de los dos pueblos; misterio, que se puede llamar la obra mas admirable de la divina sabiduría.

⁴ Que Jesucristo nos ha manifestado, y que excede todo lo que podemos concebir y entender.

⁵ MS. De todo enllenamiento de Dios. En este mundo por la gracia, y en el otro por la gloria, que es una participacion de la naturaleza divina. II PETR. I, 4. Es frecuente en el Griego *ei*; por *iv*.

⁶ Que por la virtud y eficacia de su gracia obra en nosotros, convirtiendo nuestro corazon, y determinándole hácia el bien que le hace conocer y amar. Obrando en nosotros el querer y el hacer, puede darnos gracias y dones mucho mayores de los que nosotros podemos pedir ó entender. THEODORETO.

⁷ La repeticion de *ipsi* es una expresion de los Hebréos, al modo que dicen *cujus ejus*.

⁸ Porque fuera de la Iglesia, y sin la fe en Jesucristo, ni nuestras alabanzas, ni ninguna de nuestras acciones pueden ser agradables á Dios. Lo que debe tenerse presente en todas nuestras cosas.

⁹ Como corresponde á la dignidad de hijos de Dios y de miembros de Jesucristo, con la que el Señor entre muchos os ha honrado y distinguido.

¹⁰ Esta paz no se puede conservar donde reina la soberbia, la ira, la impaciencia, etc.

¹¹ Todos los fieles sois un solo cuerpo, que es el místico de Cristo. Un solo cuerpo no debe tener sino un solo espíritu; y por consiguiente todos vosotros debeis ser una misma cosa, como es uno mismo el objeto de vuestra esperanza, que es la vida eterna. Tres vinculos, con que estamos enlazados los fieles, un cuerpo, un espíritu, una esperanza. El CHRYSÓSTOMO.

^a philipp. I, 27. I Corinth. VII, 27. — ^b Roman. XII, 10.

5. Unus Dominus, una fides, unum baptismum.

6. * Unus Deus et Pater omnium, qui est super omnes, et per omnia, et in omnibus nobis.

7. ^b Unicuique autem nostrum data est gratia secundum mensuram donationis Christi.

8. Propter quod dicit : * Ascendens in altum captivam duxit captivitatem : dedit dona hominibus.

9. Quod autem ascendit, quid est, nisi quia et descendit primum in inferiores partes terræ?

10. Qui descendit, ipse est et qui ascendit super omnes cælos, ut impleret omnia.

11. Et ipse dedit quosdam quidem ^c Apostolos, quosdam autem Prophetas, alios verò Evangelistas, alios autem pastores, et doctores,

12. Ad consummationem sanctorum in opus ministerii, in ædificationem corporis Christi :

13. Donec occurramus omnes in unitatem fidei, et agnitionis Filii Dei, in virum perfectum, in mensuram ætatis plenitudinis Christi :

5. Un Señor, una fe, un bautismo ⁴.

6. Un Dios y Padre de todos, que es sobre todos ⁵, y por todas las cosas, y en todos nosotros ⁶.

7. Mas á cada uno de nosotros ha sido dada la gracia segun la medida de la donacion de Cristo ⁷.

8. Por lo cual dice : Cuando él subió á lo alto, llevó cautiva la cautividad : dió dones á los hombres ⁸.

9. Y que subió, ¿qué es, sino porque antes habia descendido á los lugares mas bajos de la tierra ⁹?

10. El que descendió, ese mismo es el que subió sobre todos los cielos, para llenar todas las cosas ¹⁰.

11. Y el mismo dió á unos ciertamente Apóstoles ¹¹, y á otros profetas, y á otros evangelistas, y á otros pastores y doctores,

12. Para la consumacion de los santos, en la obra del ministerio, para edificar el cuerpo de Cristo :

13. Hasta que todos lleguemos en la unidad de la fe, y del conocimiento del Hijo de Dios, á varon perfecto, segun la medida de la edad cumplida de Cristo ¹³ :

⁴ Todos tenéis un mismo Señor, una misma fe, etc. ; Cuántos y cuán poderosos motivos para vivir unidos, y para amaros unos á otros como verdaderos hermanos, hijos todos de un mismo Padre ! ¿ Y qué no deberemos sufrir, antes que romper lazos tan estrechos ? ¿ Qué ultraje cometen contra el Espíritu Santo, los temerarios, que intentan separar de Cristo, y arrancar los miembros de aquel cuerpo, del que el mismo es cabeza ?

⁵ Por el imperio ó dominio, que tiene sobre todos en todas las cosas. THEODORETO.

⁶ Por su gracia. El Griego : *iv óiv*, en vosotros.

⁷ No segun la distincion de los méritos ó cualidades personales ; porque en este caso no seria gracia, sino recompensa. Roman. XI, 6.

⁸ Psalm. LXVII, 19. Jesucristo subiendo al cielo el dia de su ascension, triunfó de la muerte y del demonio y sacándonos de la esclavitud en que estábamos, nos trasladó en su compañía á la amenidad del paraíso, dejándonos la esperanza de poder llegar á él por sus méritos. Llevó cautiva la cautividad es un hebraismo ; quiere decir : llevó consigo una grande multitud de cautivos. Otros por estos cautivos entienden las almas de los justos, que estaban en el seno de Abrahám. Dio dones : el Psalmo *recibid dones* ; esto es, recibió para dar. El verbo hebreo : *lakáhh*, significa *recibir y ofrecer*.

⁹ Al seno de Abrahám, donde estaban detenidas las almas de los justos. THEODORETO. Otros entienden por esta bajada la encarnacion del Verbo Eterno. CAYETANO.

¹⁰ Para hacer brillar en todas partes las señales de su omnipotencia, en la tierra, en el infierno, y en el cielo. Puede tambien interpretarse : Para dar cumplimiento á todo lo que de él estaba escrito.

¹¹ Este versículo es continuacion del 7, que interrumpió para exponer el lugar del Salm. LXVII, y es como si dijera : Aunque son diferentes los dones, estados y oficios que Jesucristo estableció en su Iglesia para la edificacion de su cuerpo místico ; todos deben conspirar á un mismo fin, que es la unidad de los fieles en una misma fe ; I Corinth. XII. Y débese observar que no dice : otros dió pastores, y otros, doctores ; sino otros, pastores y doctores, para darnos á entender, que el que es pastor, debe ser doctor ; esto es, debe doctrinar é instruir á sus ovejas, que es el ministerio propio de los obispos. STO. THOMÁS.

¹³ Algunos refieren esto al dia de la resurreccion, en que todos resucitaremos en una edad perfecta de treinta y tres años, que es la de Jesucristo, y S. JERÓNIMO dice, que es tradicion de la Iglesia. Otros lo explican de este modo : En el cuerpo místico de Jesucristo, y en cada uno de sus miembros debe suceder lo mismo que sucedió en su cuerpo natural. Es necesario, que los fieles vayan creciendo en fe y en caridad, hasta llegar á ser perfectos cristianos, así como Jesucristo durante su vida mortal fué creciendo en edad, hasta que llegó á ser hombre perfecto. Y este aumento de fuerzas en cada uno de los miembros hará, que el cuerpo de la Iglesia llegue á su última medida y perfeccion. El CHRYSÓSTOMO.

^a Malach. II, 10. — ^b I Corinth. XII, 11. Roman. XII, 3. II Corinth. X, 13. — ^c Psalm. LXVII, 19. — ^d I Corinth. XII, 28.

14. Ut jam non simus parvuli fluctuantes, et circumferamur omni vento doctrinae in nequitia hominum, in astutia ad circumventionem erroris.

15. Veritatem autem facientes in charitate, crescamos in illo per omnia, qui est caput Christus:

16. Ex quo totum corpus compactum, et connexum per omnem juncturam subministrationis, secundum operationem in mensuram uniuscujusque membri, augmentum corporis facit in aedificationem sui in charitate.

17. Hoc igitur dico, et testificor in Domino, ut jam non ambuletis, sicut et gentes ambulantes in vanitate sensus sui.

18. Tenebris obscuratum habentes intellectum, alienati à vita Dei, per ignorantiam, quae est in illis, propter caecitatem cordis ipsorum,

19. Qui desperantes, semetipsos tradiderunt impudicitiae, in operationem immunditiae omnis, in avaritiam.

20. Vos autem non ita didicistis Christum,

21. Si tamen illum audistis, et in ipso edocti estis, sicut est veritas in Jesu.

1 El Señor dió á su Iglesia Apóstoles, Profetas, etc., para que los oyésemos y siguiésemos, y para llegar por medio de sus exhortaciones y doctrina á la perfección de vida, que debe caracterizar á un cristiano, en la que hemos de permanecer inalterables, haciendo frente á todas las oposiciones y persecuciones del mundo entero. No debemos imitar la inconstancia de los niños, cuyo carácter es mudar á cada paso de sentimientos; ni dar oídos á los que con engaños y astucias pretenden apartarnos de la creencia y doctrina, que hemos recibido de los Apóstoles, Profetas, Evangelistas, etc., que Jesucristo estableció en su Iglesia para enseñarnos. Esto dice el Apóstol á los de Epheso, para precaverlos de los errores de los muchos Gentiles, Judios y herejes, que habia en aquella ciudad; y esta es una regla, que debe seguir invariablemente todo fiel cristiano, para no apartarse un punto de la doctrina, que recibió de sus mayores, y que trae su origen del mismo Jesucristo, y de sus Apóstoles. Y tal es la doctrina de la Iglesia Católica.

2 La verdadera doctrina, acompañada de buenas obras, para ir siempre en aumento, hasta llegar á aquella correspondencia, que deben tener los miembros con la cabeza; y á esta semejanza nosotros con Jesucristo.

3 Por el cual todo el cuerpo de la Iglesia bien unido y ajustado por aquellas coyunturas ó canales por donde se comunican los alimentos á todos los miembros, con diversidad de dones, vocaciones, ministerios, etc., á proporcion de la eficacia y virtud, que se distribuye á cada uno de estos con cierta medida, va cada parte contribuyendo con todo lo que ella es y puede, al bien, adelantamiento, y perfección de todo el cuerpo, por la verdadera caridad, que es el alma de este edificio espiritual. S. Pablo hace ver, que Jesucristo es en el cuerpo de la Iglesia el principio de la vida, de la acción, del aumento de cada uno de los miembros, como lo es la cabeza en el cuerpo humano. THEODORETO.

4 El Griego: καὶ τὰ λοιπὰ ἄνθρωπων, y las otras gentes.

5 Cuyos pensamientos están todos ocupados en la vanidad de las cosas de esta vida.

6 El Griego: διὰ τὴν πικρίαν, por la dureza.

7 El intérprete griego lee: ἀπαιχχότες, que segun S. Jerónimo á la letra significa indolentes, e insensibles á todos los remordimientos de la conciencia.

8 El Griego: ἐν πλεονεξίᾳ, que significa una sed insaciable de arrebatarlo todo por cualquier medio que sea; y explica mas, que φιλαργυρία, codicia de dinero, avaricia.

9 MS. Apriestestes assi á Christo. Mas no son estas las máximas de la vida cristiana, que habéis aprendido.

10 El Griego: ἄνθρωπος. El Chrysóstomo cree, que es particula, que aprueba ó confirma: Puesto que le habéis escuchado, etc. Los Escolios griegos la explican en sentido de quien duda, y así parece que debe entenderse la Vulgata: si tamen. Esto lo dice á causa de los discípulos de Simón Mago, y de otros falsos doctores, que predicaban una doctrina contraria á la de Jesucristo.

11 Segun la viva y eficaz manera con que la verdad es enseñada en el Evangelio de Jesus.

a Roman. 4, 31.

14. Para que no seamos ya niños fluctuantes, y nos dejemos traer en rededor de todo viento de doctrina, por la malignidad de los hombres que engañan con astucia en error.

15. Antes siguiendo verdad en caridad, crezcamos en todas cosas en aquel que es la cabeza, Cristo:

16. Por el cual todo el cuerpo coligado y unido por toda coyuntura por donde se le suministra el alimento, obrando á proporcion de cada miembro, toma aumento el cuerpo, para edificarse él en caridad.

17. Pues esto digo y requiero en el Señor, que no andeis ya, como andan las gentes en la vanidad de su sentido.

18. Teniendo el entendimiento obscurecido de tinieblas, enajenados de la vida de Dios, por la ignorancia que hay en ellos, por la ceguedad de su corazón,

19. Los que desesperando, se entregaron á sí mismos á la disolucion, á obras de toda impureza, á la avaricia.

20. Mas vosotros no habeis aprendido así á Cristo.

21. Si es que lo habeis oido, y habeis sido enseñados en él, como está la verdad en Jesus.

22. Deponere vos secundum pristinam conversationem veterem hominem, qui corrumpitur secundum desideria erroris.

23. Renovamini autem spiritu mentis vestrae,

24. Et induite novum hominem, qui secundum Deum creatus est in justitia, et sanctitate veritatis.

25. Propter quod deponentes mendacium, loquimini veritatem unusquisque cum proximo suo: quoniam sumus invicem membra.

26. Irascimini, et nolite peccare: sol non occidat super iracundiam vestram:

27. Nolite locum dare diabolo:

28. Qui furabatur, jam non furetur: magis autem laboret, operando manibus suis, quod bonum est, ut habeat unde tribuat necessitatem patienti.

29. Omnis sermo malus ex ore vestro non procedat: sed si quis bonus ad aedificationem fidei, ut det gratiam audientibus.

30. Et nolite contristare Spiritum Sanctum Dei, in quo signati estis in diem redemptionis.

31. Omnis amaritudo, et ira, et indignatio, et clamor, et blasphemia tollatur à vobis cum omni malitia.

32. Estote autem invicem benigni, misericordes, donantes invicem, sicut et Deus in Christo donavit vobis.

22. Á despojaros del hombre viejo, segun el cual fué vuestra antigua conversacion, que se vicia segun los deseos del error.

23. Renovaos pues en el espíritu de vuestro entendimiento,

24. Y vestios del hombre nuevo, que fué criado segun Dios en justicia, y en santidad de verdad.

25. Por lo cual dejando la mentira, hablad verdad cada uno con su prójimo: porque somos miembros los unos de los otros.

26. Airaos, y no pequeis: el sol no se ponga sobre vuestra ira:

27. No deis lugar al diablo:

28. El que hurtaba, ya no hurte: antes bien trabaje obrando de sus manos lo que es bueno, para que tenga de donde dar al que padece necesidad.

29. Ninguna palabra mala salga de vuestra boca: sino solo la que sea buena para edificación de la fe, de manera que dé gracia á los que la oyen.

30. Y no contristeis al Espíritu Santo de Dios, en el cual estais sellados para el día de la redencion.

31. Toda amargura, y enojo, é indignacion, y gritería, y blasfemia con toda malicia, sea desterrada de entre vosotros.

32. Antes sed los unos con los otros benignos, misericordiosos, perdonándoos los unos á los otros, como tambien Dios por Cristo os ha perdonado.

1 Á despojaros de los sentimientos é inclinaciones carnales, que son los efectos de vuestro primer nacimiento en el pecado.

2 Que toma cada día mayor fuerza, y nuevos aumentos de corrupcion.

3 Teniendo pensamientos y deseos conformes al nuevo nacimiento, que habeis recibido en el bautismo, en el que por una nueva y segunda creacion, de pecadores é injustos que érais, habeis sido hechos justos y santos: y la imagen de Dios, que estaba desfigurada en vosotros por el pecado, ha sido restablecida y renovada por el espíritu de gracia y de santidad.

4 Un miembro del cuerpo natural, no ofende, ni daña á otro miembro; antes bien se ayudan y socorren todos mutuamente. De la misma manera vosotros, que sois miembros de este cuerpo místico, no debéis ofenderos los unos á los otros con falsedades y con dobleces. En las cuales palabras todos advierten la sinceridad, que debe resplandecer en el cristiano, como propio carácter suyo.

5 Si os sorprende algun movimiento de ira, no os dejéis arrebatar de su furor y ceguedad; reprimidla, y no ejecutéis jamás lo que os inspire.

6 MS. No se amate.

7 Psalm. iv, 5. Quiere decir: No deis lugar á que la ira haga asiento en vuestro corazón; porque en este caso degenerará en odio ó rencor, y el demonio tendrá entrada en vosotros, viendo, que habeis desterrado de vuestra alma la caridad.

8 El que antes se empleaba en ejercicios y en trabajos con que ofendia á Dios, y defraudaba á su prójimo, restituya lo mal adquirido, abandone semejantes empleos, y ocúpese en ejercicios y tareas útiles, honestas y convenientes á un cristiano, con cuyo producto pueda alimentarse, y socorrer á su prójimo en sus necesidades y apuros. S. Jerónimo.

9 El Griego: σαπρόν, podrida, impura.

10 El Griego: τὴν χάριν, que sea útil y conveniente para la edificación de los que están oyendo; que les inspire la piedad, y halle gracia en sus oídos.

11 No digais, ni hagais cosa ninguna que pueda desagradar al Espíritu Santo, y que le obligue á abandonaros y retirarse de vosotros. Qué cosa sea contristar al Espíritu Santo, lo expone claramente Santo Thomas.

a Coloss. iii, 8. — b Roman. vi, 4. Coloss. iii, 12. — c Petr. ii, 3. — d Zachar. viii, 16. — e Psalm. iv, 5. — f Jacob. iv, 7. — g Coloss. iii, 12.

CAPÍTULO V.

Exhorta a los Efesios a la imitación de Jesucristo; a que se aparten de todo vicio; y a que se empleen en obras buenas. Santidad del matrimonio. El marido es la cabeza de la mujer, como Jesucristo lo es de la Iglesia.

1. Estote ergo imitatores Dei, sicut filii charissimi:

2. ^a Et ambulate in dilectione, sicut et Christus dilexit nos, et tradidit semetipsum pro nobis oblationem, et hostiam Deo in odorem suavitatis.

3. ^b Fornicatio autem, et omnis immunditia, aut avaritia nec nominetur in vobis, sicut decet sanctos:

4. Aut turpitudinis, aut stultiloquii, aut scurrilitatis, quæ ad rem non pertinet: sed magis gratiarum actio.

5. Hoc enim scitote intelligentes: quod omnis fornicator, aut immundus, aut avarus, quod est idolorum servitus, non habet hereditatem in regno Christi, et Dei.

6. ^c Nemo vos seducat inanibus verbis: propter hæc enim venit ira Dei in filios diffidentiae.

7. Nolite ergo effici participes eorum.

8. Eratis enim aliquando tenebræ: nunc

1. Sed pues imitatores de Dios, como hijos muy amados ¹:

2. Y andad en caridad, así como Cristo también nos amó, y se entregó asimismo por nosotros ofrenda y hostia á Dios en olor de suavidad ².

3. Por tanto, fornicación, y toda impureza, ó avaricia, ni aun se nombre entre vosotros, como conviene á santos:

4. Ni palabras torpes, ni necias, ni chanzas, que son impertinentes ³: sino antes acciones de gracias ⁴.

5. Porque habeis de saber y entender: que ningun fornicario, ó inmundo, ó avaro, lo cual es culto de ídolos ⁵, no tiene herencia en el reino de Cristo, y de Dios.

6. Ninguno os engañe ⁶ con palabras vanas, pues por esto viene la ira de Dios sobre los hijos de la incredulidad ⁷.

7. No tengáis pues cosa comun con ellos ⁸.

8. Porque en otro tiempo érais tinieblas ⁹.

1 Este versículo se debe juntar con el último del capítulo precedente. Los buenos hijos, dice el Apóstol, deben imitar las acciones buenas de los padres. Y así vosotros imitad á vuestro Padre celestial en la benignidad, en la misericordia, y sobre todo en perdonar las injurias recibidas.

2 Por ofrenda y víctima de un olor muy agradable y muy acepta á los ojos de Dios, como fué la que hizo Jesucristo de sí mismo sobre la cruz.

3 MS. O cazaría.

4 En el Griego dice, *τοῦ πνεύματος*, que traducida y trasladada literalmente á la lengua latina, significa una virtud que equivale á moderada y honesta recreación: mas por el sentido se ve, que el Apóstol aquí quiere dar á entender, y condena las chanzas obscenas ó injuriosas de los truhanes y chocarreros: porque en las ciudades grandes como la de Épheso, tenían los Gentiles bufones, charlatanes, y otros tales, que se ocupaban en divertir al pueblo, aunque fuese á costa de la modestia y de la natural honestidad. El Apóstol lo prohíbe todo á los cristianos, como cosa que desdice mucho de la gravedad y santidad, que debe brillar en todas sus costumbres. El CHRYSOST. y S. JERÓNIMO.

5 Por los beneficios que incessantemente estamos recibiendo de su liberalidad.

6 El Griego: *ἰδωλολάτρης*, que es un ídolo. La Vulgata lee: *idolorum servitus*. El avaro hace su ídolo de su dinero, porque pone en él su felicidad; y lo mismo puede aplicarse al fornicario y deshonesto, etc. porque estos ponen su fin también en la criatura que aman.

7 MS. No vos enarte ninguno.

8 El Apóstol habla aquí de los Gnosticos, que enseñaban, que todo esto era lícito: de los Simonitas, que pretendían, que sola la fe era necesaria para salvarse, y que todo lo demás era indiferente y permitido por el Evangelio: de los Libertinos, que con pretexto de que Dios es infinitamente misericordioso, querían persuadir, que su dificultad perdonaría estos delitos. Y últimamente de los Judios, los cuales enseñaban, que no podía condenarse un hombre por muy malo y perverso que fuese, con tal que muriese en la profesión del Judaismo. S. EPIFANIO.

9 O de la desobediencia; quiere decir, contumaces, rebeldes á la verdad, á la ley de Dios, y al Evangelio.

10 Imitándolos en sus excesos, temiendo no venga sobre vosotros el mismo castigo.

11 En otro tiempo podiais pretextar alguna excusa, porque viviais sumergidos en las tinieblas ó ignorancia del gentilismo; mas ahora que vivis en medio de la luz del Evangelio, no podeis alegar ninguna: y así debeis caminar y vivir como hijos de luz, haciendo ver á todos por vuestras obras, que pertenecéis á Jesucristo, que es la luz de todos los hombres.

^a Joann. xiii, 34; xv, 12. I Joann. iv, 21. — ^b Coloss. iii, 5. — ^c Matth. xxiv, 4. Marc. xiii, 5. Luc. xxi, 4. II Thessal. ii, 3.

autem lux in Domino. Ut filii lucis ambulate:

9. Fructus enim lucis est in omni bonitate, et justitia, et veritate:

10. Probantes quid sit beneplacitum Deo:

11. Et nolite communicare operibus infructuosis tenebrarum: magis autem redarguite.

12. Quæ enim in occulto fiunt ab ipsis, turpe est et dicere.

13. Omnia autem, quæ arguuntur, à lumine manifestantur: omne enim, quod manifestatur, lumen est.

14. Propter quod dicit: Surge qui dormis, et exurge à mortuis, et illuminabit te Christus.

15. Videte itaque fratres, quomodo cautè ambuletis: non quasi insipientes,

16. Sed ut sapientes: redimentes tempus, quoniam dies mali sunt.

17. ^b Propterea nolite fieri imprudentes: sed intelligentes quæ sit voluntas Dei.

18. Et nolite inebriari vino, in quo est luxuria: sed implemini Spiritu Sancto,

19. Loquentes vobismetipsis in psalmis, et hymnis, et canticis spiritualibus, cantantes, et psallentes in cordibus vestris Domino,

20. Gratias agentes semper pro omnibus in nomine Domini nostri Jesu Christi Deo et Patri.

21. Subjecti invicem in timore Christi.

mas ahora sois luz en el Señor. Andad como hijos de luz:

9. Pues el fruto de la luz consiste ¹ en toda bondad, y en justicia, y en verdad:

10. Aprobando lo que es agradable á Dios:

11. Y no comuniquéis con las obras infructuosas de las tinieblas ²: mas al contrario condenadlas.

12. Porque las cosas que ellos hacen en secreto, vergüenza es aun el decirlos ³.

13. Mas todas las que son reprehensibles, se descubren por la luz ⁴: porque todo lo que se manifiesta, es luz.

14. Por lo cual dice ⁵: Despierta tú que duermes, y levántate de entre los muertos, y te alumbrará Cristo.

15. Y así mirad, hermanos, que andeis avisadamente ⁶: no como necios,

16. Mas como sabios: redimiendo el tiempo, porque los dias son malos ⁷.

17. Por tanto no seais indiscretos ⁸: mas entendid cual es la voluntad de Dios.

18. Y no os entregéis con exceso al vino ⁹, en el que hay lujuria ¹⁰: mas llenaos de Espíritu Santo ¹¹.

19. Hablando entre vosotros mismos en salmos, y en himnos, y canciones espirituales, cantando y loando al Señor en vuestros corazones,

20. Dando siempre gracias al Dios y Padre por todo en el nombre de nuestro Señor Jesucristo.

21. Sometidos los unos á los otros en temor de Cristo ¹².

1 El Griego: *ὁ γὰρ καρπὸς τοῦ πνεύματος*, porque el fruto del Espíritu, etc. Los frutos ó las obras de los cristianos, que caminan siguiendo la luz del Evangelio. Probantes, aprobando despues de haber examinado, segun el Griego *δοκιμάζοντες*.

2 Porque estas no producen otro fruto que la muerte eterna. Rom. vi, 21. Galat. vi, 8. Y así á mas de ser infructuosas, son dañosas.

3 Habla el Apóstol de la secta de los Simonitas y de los Gnosticos, maestros de las mas abominables impurezas.

4 La luz y doctrina del Evangelio, descubre y pone en claro aun lo mas oculto.

5 ISAIA. lx, 1, 2. Tú, que estás sumergido en el sueño y en la muerte del pecado, levántate y despierta, y Jesucristo, que es la luz verdadera y el verdadero sol de justicia, te alumbrará con su gracia. S. JERÓNIMO dice, que el Apóstol alegó este texto de la Escritura, atendiendo, no tanto á las palabras, cuanto al sentido. Véase lo que dice S. THOMÁS sobre este pasaje.

6 Con la mayor circunspeccion, atendiendo á edificar á todos en todas vuestras acciones.

7 No perdiendo ninguna ocasion que se os presente de emplearos en el bien, recobrando así el tiempo que habeis perdido; porque la vida es corta y llena de peligros y tentaciones. THEODORETO.

8 Y puesto que es así, no obreis temerariamente y sin consideracion; antes por el contrario debeis examinar con la mayor atencion, qué cosa es en la que agradais mas á Dios, para conformar vuestras obras con su santa voluntad.

9 Ó á todo aquello, que os pueda hacer perder la razon.

10 Del cual nacen muchos desórdenes. Nadie puede llenarse de vino, y del Espíritu Santo. Son contrarios los efectos, como las causas. S. JERÓNIMO.

11 Esto es, de su gracia, ejercitándoos en buenas obras, en santas meditaciones, en cantar salmos, etc. Psallere, tañer el instrumento acompañando al que canta.

12 No solo los inferiores á los superiores, segun el orden que Dios ha puesto en toda familia; mas en cierta manera los superiores á los inferiores, condescendiendo con ellos, y sobrellevándolos en sus flaquezas segun la ca-

^a Coloss. iv, 5. — ^b Roman. xa, 2. I Thessal. iv, 3.

22. ^a Mulieres viris suis subditæ sint, sicut Domino :

23. ^b Quoniam vir caput est mulieris : sicut Christus caput est Ecclesiæ : Ipse, salvator corporis ejus.

24. Sed sicut Ecclesia subjecta est Christo, ita et mulieres viris suis in omnibus.

25. ^c Viri diligite uxores vestras, sicut et Christus dilexit Ecclesiam, et seipsum tradidit pro ea,

26. Ut illam sanctificaret, mundans lavacro aquæ in verbo vitæ,

27. Ut exhiberet ipse sibi gloriosam Ecclesiam, non habentem maculam, aut rugam, aut aliquid hujusmodi, sed ut sit sancta et immaculata.

28. Ita et viri debent diligere uxores suas ut corpora sua. Qui suam uxorem diligit, seipsum diligit.

29. Nemo enim unquam carnem suam odio habuit : sed nutrit, et fovet eam, sicut et Christus Ecclesiam :

30. Quia membra sumus corporis ejus, de carne ejus, et de ossibus ejus.

31. ^d Propter hoc relinquet homo patrem, et matrem suam, et adhærebit uxori suæ : et erunt duo in carne una.

ridad. Y no ejerciendo su superioridad con imperio, sino como simples ministros de su salud. En una palabra, el santo temor de Dios sea la regla de vuestra subordinación y obediencia, y la de vuestra autoridad.

1 La mujer casada debe considerar y mirar en su marido la persona misma de Jesucristo; y por esta razón debe amarlo y respetarlo. *I Corinth. xi, 3.*

2 Estos tres versículos explican admirablemente los principios y las reglas del amor reverencial, que debe tener la mujer cristiana á su marido. Y la conclusión de todo esto es, que como la Iglesia ama á Cristo, así la mujer ame al marido, y como la Iglesia obedece á Cristo, del mismo modo la mujer obedezca á su marido.

3 En todo lo que pertenece al gobierno de la casa y de la familia, y en todo lo que no es contrario al servicio y á la ley de Dios.

4 Con amor sincero y grande, santo, y casto, como es el que Jesucristo tiene á su Iglesia. Esta obligación tienen los maridos respecto de sus mujeres, en pago y correspondencia de la subordinación, que estas les deben.

5 Por palabra de vida, entienden los Padres comunmente las palabras y forma de este Sacramento : *Yo te bautizo, etc.* S. AGUSTÍN lo explica también de la palabra de la fe por medio de la predicación del Evangelio, que dispone á los adultos á recibir la vida del alma en el bautismo.

6 Esto se entiende de la Iglesia del cielo, en donde no entrará cosa impura. Puede aplicarse también á la Iglesia de la tierra en la persona de los justos, que son sus miembros vivos. Es también inmaculada por otros respetos. S. JERÓNIMO y STO. THOMÁS.

7 Con el mismo afecto y con la misma ternura con que naturalmente aman su cuerpo.

8 Porque la cabeza y el cuerpo componen un todo perfecto; y porque el marido y la mujer son una misma cosa.

9 Este misterio incomprensible del poder y de la sabiduría de Dios, el cual consiste en haber unido Dios en el hombre una substancia espiritual con la materia; pero de un modo tan admirable, que el alma casi se confunde con su propio cuerpo, mirando como bien ó mal suyo, lo que es útil ó dañoso á este, y revistiendo sus pensamientos de aquel color, que es conveniente para el cuerpo. Este misterio y esta unión de dos substancias, de las cuales una está destinada para mandar, y la otra para obedecer, es una representación de la que debe haber entre el marido y la mujer conforme al orden puesto por Dios.

10 El Griego : *καὶ ὁ σώματος, y el Señor.*

11 Somos miembros del cuerpo místico de Cristo : somos de su misma carne, y de sus mismos huesos; porque somos de aquella misma naturaleza que tomó por nosotros. La Iglesia es el cuerpo de Cristo.

12 Para vivir en una sociedad perpetua é indisoluble con su mujer. *Genes. ii, 24. MATTH. xix, 5.* Véase en Esdras cómo el hijo dejó al padre con el *exivi à Patre, etc.*

^a Genes. iii, 16. Coloss. iii, 18. — ^b I Petr. iii, 1. I Corinth. xi, 3. — ^c Coloss. iii, 19. — ^d Gen. ii, 24. Matth. xix, 5. Marc. x, 7. I Cor. vi, 16.

22. Las mujeres estén sujetas á sus maridos, como al Señor :

23. Porque el marido es cabeza de la mujer, como Cristo es cabeza de la Iglesia, de la que él mismo es Salvador, como de su cuerpo.

24. Y así como la Iglesia está sometida á Cristo; así lo estén las mujeres á sus maridos en todo.

25. Vosotros, maridos, amad á vuestras mujeres, como Cristo amó también á la Iglesia, y se entregó á sí mismo por ella,

26. Para santificarla, purificándola con el bautismo de agua por la palabra de vida,

27. Para presentársela á sí misma Iglesia gloriosa, que no tenga mancha, ni arruga, ni cosa semejante, sino que sea santa y sin mancilla.

28. Así también deben amar los maridos á sus mujeres, como á sus propios cuerpos. El que ama á su mujer, á sí mismo ama.

29. Porque nadie aborreció jamás su carne : antes la mantiene y abriga, así como también Cristo á la Iglesia :

30. Porque somos miembros de su cuerpo, de su carne, y de sus huesos.

31. Por esto dejará el hombre á su padre, y á su madre, y se allegará á su mujer : y serán dos en una carne.

32. Sacramentum hoc magnum est : ego autem dico in Christo et in Ecclesia.

33. Verumtamen et vos singuli, unusquisque uxorem suam sicut seipsum diligit : uxor autem timeat virum suum.

32. Este sacramento es grande : mas yo digo en Cristo y en la Iglesia.

33. Empero también vosotros cada uno de por sí ame á su mujer como á sí mismo : y la mujer reverencie á su marido.

CAPÍTULO VI.

Obligaciones respectivas de los hijos y de los padres; de los criados y de los amos. Armas espirituales del cristiano. Vigilancia y perseverancia en la oración.

1. Filii obedite parentibus vestris in Domino : hoc enim justum est.

2. ^a Honora patrem tuum, et matrem tuam, quod est mandatum primum in promissione :

3. Ut bene sit tibi, et sis longævus super terram.

4. Et vos patres nolite ad iracundiam provocare filios vestros : sed educate illos in disciplina, et correctione Domini.

5. ^b Servi obedite dominis carnalibus cum timore, et tremore, in simplicitate cordis vestri, sicut Christo :

6. Non ad oculum servientes, quasi hominibus placentes, sed ut servi Christi, facientes voluntatem Dei ex animo,

7. Cum bona voluntate servientes, sicut Domino, et non hominibus :

8. Scientes quoniam unusquisque quodcumque fecerit bonum, hoc recipiet à Domino, sive servus, sive liber.

9. Et vos domini eadem facite illis, remittentes minas : scientes quia et illorum, et vester Dominus est in coelis : et personarum acceptio non est apud eum.

10. De cætero fratres confortamini in Domino, et in potentia virtutis ejus.

1. Hijos, obedeced á vuestros padres en el Señor : porque esto es justo.

2. Honra á tu padre, y á tu madre, que es el primer mandamiento con promesa :

3. Para que te vaya bien, y seas de larga vida sobre la tierra.

4. Y vosotros padres no provoquéis á ira á vuestros hijos : mas criadlos en disciplina, y corrección del Señor.

5. Siervos, obedeced á vuestros señores temporales con temor, y con respeto, en sencillez de vuestro corazón, como á Cristo :

6. No sirviéndoles al ojo, como por agradar á hombres, sino como siervos de Cristo, haciendo de corazón la voluntad de Dios,

7. Sirviendo con buena voluntad, como al Señor, y no como á los hombres :

8. Sabiendo que cada uno recibirá del Señor aquel bien ó mal que hiciere, ya sea siervo, ya libre.

9. Y vosotros los señores haced eso mismo con ellos, dejando las amenazas : sabiendo que el Señor de ellos, y el vuestro está en los cielos : y que no hay acepción de personas para con él.

10. En lo demás, hermanos, confortaos en el Señor, y en el poder de su virtud.

1 La unión del marido con la mujer es un grande Sacramento y un gran misterio; como que representa la unión indisoluble de Jesucristo con la Iglesia su Esposa, y de la naturaleza divina con la humana en el Verbo encarnado.

2 S. JERÓNIMO interpreta *tenga en reverencia* en lugar de *tema*, que á la letra parece expresa el texto latino *timeat*.

3 En las cosas que son conformes á la ley de Dios; porque la obediencia, que se debe á los hombres, ha de ser quedando siempre salvo lo que Dios prohíbe, ó manda que se haga.

4 *Honrar* no solo incluye el amor, veneración, y obediencia; sino también todo género de asistencia, cuidado, y socorro.

5 Es el primero de los mandamientos, al cual Dios añadió y prometió una recompensa aun en esta vida; y esta misma, en cuanto era figura de la vida eterna. S. JERÓNIMO y S. THOMÁS.

6 Castigándolos con rigor y severidad excesiva; de lo que resultará, que en vez de corregirse, se harán mas indóciles y peores. La corrección ha de ser con prudencia y caridad. El CHRYSÓSTOMO.

7 No mostrando prontitud y gusto en servirles, cuando están presentes solamente, pretendiendo así ganarles la voluntad con esta fingida sumisión. Los motivos de estos oficios, que manifiesta el Apóstol como propios de la religión cristiana, son poderosos para conducir los hombres por una vida tranquila á la eterna, que esperamos.

8 Y en su virtud omnipotente.

^a Coloss. iii, 20. Exod. xx, 12. Deut. v, 16. Eccles. iii, 9. Matth. xv, 4. Marc. vii, 10. — ^b Coloss. iii, 22. Tit. ii, 9. I Petr. ii, 18. — ^c Deut. x, 17. II Paralip. xix, 7. Job. xxxiv, 19. Sap. vi, 8. Eccles. xxxiv, 16. Rom. ii, 11. Coloss. iii, 25. Act. x, 34. I Petr. i, 17.

11. Induite vos armaturam Dei, ut possitis stare adversus insidias diaboli.

12. Quoniam non est nobis colluctatio adversus carnem et sanguinem: sed adversus principes, et potestates, adversus mundi rectores tenebrarum harum, contra spiritualia nequitiæ, in cælestibus.

13. Propterea accipite armaturam Dei, ut possitis resistere in die malo, et in omnibus perfecti stare.

14. State ergo succincti lumbos vestros in veritate, et induti lorica[m] justitiæ,

15. Et calceati pedes in præparatione Evangelii pacis:

16. In omnibus sumentes scutum fidei, in quo possitis omnia tela nequissimi ignea extinguere:

17. Et galeam salutis assumite: et gladium spiritus (quod est verbum Dei)

18. Per omnem orationem, et obsecrationem orantes omni tempore in spiritu: et in ipso vigilantes in omni instantia, et obsecratione pro omnibus sanctis:

19. Et pro me, ut detur mihi sermo in apertione oris mei cum fiducia, notum facere mysterium Evangelii:

20. Pro quo legatione fungor in catena, ita ut in ipso audeam, prout oportet me, loqui.

21. Ut autem et vos sciatis quæ circa me sunt, quid agam: omnia vobis nota faciet

11. Vestíos la armadura de Dios ¹, para que podais estar firmes contra las asechanzas del diablo.

12. Porque nosotros no tenemos que luchar contra la carne, y la sangre ²: sino contra los principados, y potestades, contra los gobernadores de estas tinieblas del mundo ³, contra los espíritus de maldad en los aires ⁴.

13. Por tanto tomad toda la armadura de Dios; para que podais resistir en el día malo ⁵, y estar cumplidos en todo.

14. Estad pues firmes, ceñidos vuestros lomos en verdad ⁶, y vestidos de la loriga de la justicia,

15. Y teniendo los piés calzados en la preparación del Evangelio de la paz:

16. Sobre todo abrazando el escudo de la fe, con que podais apagar todos los dardos encendidos del maligno:

17. Tomad también el yelmo de la salud: y la espada del Espíritu (que es la palabra de Dios)

18. Orando en todo tiempo con toda deprecación, y ruego en espíritu: y velando para esto mismo con todo fervor, y rogando por todos los santos:

19. Y por mí, para que me sea dada palabra en el abrir de mi boca con confianza, para hacer conocer el misterio del Evangelio:

20. Por el cual aun estando en la cadena ⁷, hago oficio de embajador, de manera que yo hable libremente por él, como debo hablar.

21. Y para que sepais también el estado de mis cosas, y lo que yo hago: os informará de

¹ El Griego: τὴν πανοπλίαν, toda la armadura, y lo mismo en el v. 13. De todas las armas, que debe como buen soldado llevar siempre sobre sí un cristiano. Estas armas son las virtudes necesarias para combatir contra nuestros enemigos, y defendernos de todas sus emboscadas y asechanzas, etc.

² Cristo dijo á S. Pedro: La carne y la sangre no te lo ha revelado; esto es, ningun hombre. Indica las diversas clases de espíritus malignos.

³ El Griego: τοῦ αἰῶνος τοῦ αἰῶνος τούτου, de las tinieblas de este siglo.

⁴ Porque los demonios habitan también en el aire, que se llama calum. — 5 En el tiempo de la tentación.

⁶ En primer lugar el cingulo militar, que apretando los costados los refuerza. Este cingulo es la verdad, ó sea la rectitud y sinceridad en el obrar; y esta es una arma muy poderosa contra el padre de la mentira. En segundo lugar la loriga, ó cota de la justicia, es una buena conciencia y una vida irreprochable, que nos pondrá á cubierto de todos los golpes del enemigo. Despues el calzado, ó botín, que defiende el pié y pierna; lo que significa, que el cristiano debe estar siempre pronto para caminar conforme á las reglas del Evangelio, haciendo que otros las conozcan. Los piés representan las acciones y los afectos del corazón. JOANN. XIII, 30. Este calzado significa también la devoción y fervor, que nos dispone á recibir con gozo el Evangelio, que anuncia la paz y la reconciliación de Dios con los hombres. La fe, poniéndonos delante la inmensidad de los bienes eternos, que esperamos, es un escudo impenetrable, con que rebatimos todos los tiros maliciosos de nuestros enemigos, que son todas las tentaciones del demonio, del mundo, y de la carne. Los llama tiros de fuego, porque encienden en nuestro corazón un infernal ardor y llama de impureza, de ira, de venganza, etc. El yelmo, tan necesario para cubrir la parte principal del soldado, que es la cabeza, es la viva esperanza de la salud. I Thessal. v, 8. La espada espiritual es la palabra de Dios, que es mas penetrante, que una espada de dos filos, como dice el Apóstol. Hebræor. iv, 12. Últimamente, debiendo entender el cristiano, que toda su fuerza le debe venir de Dios, le exhorta aquí el Apóstol, á que sin cesar recurra á él, y le invoque en todas sus necesidades y peligros. SRO. THOMÁS.

⁷ Lo cual no ceso de hacer, aunque encadenado, y con un soldado de vista, que me guarda siempre. Así estubo en Roma el santo Apóstol, en quien se violaba el derecho de gentes, pues como embajador no podia ser preso, como lo notó el CRISTÓSTOMO.

^a I Cor. ix, 17. I Thessal. v, 8. — ^b Coloss. iv, 2. — ^c II Thessal. iii, 1.

Tychicus, charissimus frater, et fidelis minister in Domino:

22. Quem misi ad vos in hoc ipsum, ut cognoscatis quæ circa nos sunt, et consoletur corda vestra.

23. Pax fratribus, et charitas cum fide, à Deo Patre, et Domino Jesu Christo.

24. Gratia cum omnibus, qui diligunt Dominum nostrum Jesum Christum in incorruptione. Amen.

todo Tychico ¹ nuestro hermano muy amado, y ministro fiel en el Señor:

22. Á quien os he enviado para esto mismo, para que sepais lo que es de nosotros ², y que consuele vuestros corazones.

23. Paz sea á los hermanos, y caridad con fe, de Dios Padre, y del Señor Jesucristo.

24. La gracia sea con todos los que aman á nuestro Señor Jesucristo con toda pureza ³. Amen.

¹ Este acompañaba y servia al santo Apóstol.

² Contándoos los progresos, que hace el Evangelio por medio de mi predicación.

³ Libres de toda corrupción del siglo, sin mezcla de amor propio, ni de cosa que pueda ser desagradable á los ojos del Señor. Con toda sinceridad y pureza. S. JERÓNIMO.

En el G. lego se añade: Fue enviada de Roma á los Ephesios con Tichico.

